

Euskadi

Negociación compleja en el sector de la intervención social

ANTES de explicar qué está ocurriendo en la negociación colectiva del sector de la Intervención Social (IS) en Euskadi es necesario describirlo brevemente ya que tiene una composición y condiciones sociolaborales muy diferentes a las existentes en el resto del estado español.

En la Comunidad Autónoma del País Vasco el ámbito funcional está compuesto por los subsectores de ASC, Ocio y Tiempo Libre; Socio-educativo; Socio-sanitario y Socio-laboral. Esto significa que el ámbito funcional de nuestros convenios de IS de Euskadi engloban los convenios estatales de Reforma Juvenil y Protección de Menores, Ocio Educativo

y Animación Sociocultural y todo el ámbito funcional del todavía inexistente I Convenio Estatal de Intervención Social, cuya negociación está paralizada, y de algún subsector más.

Otra característica diferencial del sector de Intervención Social es que el peso fundamental del tejido empresarial está configurado por entidades sin fines de lucro, de pequeño tamaño y con una concepción de lo social de carácter progresista, aunque esto no siempre suponga buenas prácticas laborales e incluso haya resistencias no legítimas a la presencia sindical. Nuestro sector ha estado históricamente encuadrado en la Federación de Enseñanza de CCOO Euskadi.

Actualmente negociamos el III Convenio de Intervención Social de Bizkaia y el I Convenio de Intervención Social de Álava. El I Convenio de Gipuzkoa está vigente hasta el 31 de diciembre de 2014. Las dificultades de la negociación son enormes por un ciclo económico recesivo; unas políticas públicas de recorte; la reforma laboral y la ruptura de los ámbitos de negociación; una visión cortoplacista y egoísta de quienes pretenden romper el ámbito funcional de nuestros convenios en subsectores más pequeños para abaratar costes laborales, que nos debilitan sindicalmente y no tienen sentido desde la defensa del interés de los servicios públicos.

A todo ello hay que sumar un preocupante aterrizaje de las macro-empresas multiservicio, con centros de decisión alejados, desconectados del lugar donde ofertan servicios, que en general tienen políticas socio-laborales más punitivas; y por último, la ausencia de una alianza bidireccional entre sindicatos y entidades del tercer sector que contemple un acuerdo para defender y mejorar las condiciones laborales y la calidad. Aun así estamos convencidos de que cerraremos un acuerdo en Álava y Bizkaia que sortee todos estos problemas.